

EL ESPAÑOL HABLADO EN ROSARIO: DIMINUTIVOS¹

Introducción

Se puede afirmar que el uso lingüístico del diminutivo es uno de los más condicionados culturalmente. Su funcionamiento ha invadido la esfera de lo afectivo, de la expresividad y supera, en nuestro mundo idiomático, el esquema estructural conceptual en cuyo seno es privativa la vigencia de un comportamiento interno, tal como corresponde a todos los elementos que conforman sistemas.

No es nueva esta hipótesis. No obstante, su confirmación para el ámbito del español hablado en Rosario merece un atento análisis de datos recogidos.

Una mirada amplia respecto del tratamiento del diminutivo en las gramáticas nos predispone a examinarlo desde el punto de vista del sistema locutivo, diverso del sistema de la lengua. Lo afirmado por Rodolfo Lenz (cfr. 1920) sesenta años atrás, en el sentido de que este tema estaba poco estudiado, ha variado. Una extensa bibliografía ha dado excelentes y agudos trabajos que abarcan el estudio conceptual y gramatical del diminutivo, tanto en la lengua escrita como en la oral, en forma general o limitada a determinadas regiones del mundo hispanohablante. En relación con el valor funcional y el estudio morfológico del diminutivo, como así también con la valiosa inclusión bibliográfica sobre la modificación en diversas lenguas - entre ellas, la española - es necesario mencionar las obras de Stefan Ettinger y la de Jacques De Bruyne. Ambas, combinando "acertadamente lo teórico y lo empírico", constituyen particulares aportes y verdaderos modelos de investigación lingüística.² Ello ha conducido a descripciones de lexicología gramatical y a observaciones sobre la alteración lógica del

significado del diminutivo. En cuanto a este aspecto, nos interesará señalar cuáles de las formaciones posibles se hallan efectivamente en uso y cuáles son las peculiares significaciones que ese uso implica, según los datos arrojados por el corpus, nuestra propia competencia comunicativa, la situación extralingüística o situación a secas y el sentido intencional que proviene de la experiencia actual del locutor.

Bien lo expresa, entre otros, Emilio Náñez Fernández (cfr. 1973) cuando puntualiza que "el diminutivo es un signo lingüístico exponente como ningún otro de la comunicación nocional, la apreciación axiológica y también de la postura adoptada por el hablante respecto del objeto y respecto del oyente". Es decir, es uno de los aspectos idiomáticos que más expuesto está a una investigación de la lingüística pragmática y que, en gran medida, ilustraría concretamente una teoría de las funciones del lenguaje.

Amado Alonso (cfr. 1951) es, desde la perspectiva mencionada arriba, el exponente máximo y sintetizador indiscutido de una serie de estudios que la gramática, si bien no había descuidado, sólo había planteado en algunos de sus aspectos y con diversos criterios: morfológico, semántico (en este caso con interés por lo conceptual³), normativo o tentativamente descriptivo (por ejemplo, cfr. RAE, 1931; Bello, 1945; Looz, 1920). En efecto, recién con Amado Alonso se aclara la visión de la importancia estilística del diminutivo, cuyos valores se constituyen en sistema según la dirección intencional o la fuerza espiritual dominante. Sobre esta base reside la justificación de una nomenclatura: apreciativos ("formantes que indican el modo que el hablante tiene de marcar su afectividad como positiva o negativa, según el aprecio que haga del nombre a cuyo lexema se añade el formante facultativo"), utilizada por Marcos Marín, M. Seco y otros (cfr. F. Marcos Marín, 1974; M. Seco, 1979) y cuya alternativa de significación más interesante aparece solamente a través de la comunicación real.

Centraremos el estudio del diminutivo en la lengua hablada de Rosario sobre dos líneas fundamentales:

1. productividad de la sufijación y
2. valores del significado.

El primer aspecto, enfocado sincrónicamente, nos permitirá clasificar los usos sintópicos más frecuentes. Para el segundo, una semántica conceptual será insuficiente, debiendo integrarse en ella valores del significado derivado de la situación comunicativa. Señalamos en este sentido el interés por los valores que se encuentran en diversas funciones del lenguaje dentro de un estilo informal de habla, íntimamente relacionados con la situación en que ocurre un enunciado y con diversos factores (entonación, postura ante algo de lo que se está hablando, etc.) que reflejarían las opiniones o creencias personales del hablante. Dentro de un marco de flexibilidad, trataremos de investigar las tendencias más acusadas en el empleo de formas apreciativas.

Dicha caracterización del corpus se ha de lograr a partir del análisis de una serie de encuestas proyectadas para estudiar el uso de diminutivo en:

a) diversos niveles socioculturales. Para ello se seleccionaron hablantes de distintos grupos sociales de acuerdo con diversos indicadores, de los cuales el más importante fue el grado de educación formal recibida, considerándose representativos del grupo social 'culto' a aquéllos que habían cursado la enseñanza primaria y media completas y, aunque no necesariamente, la universitaria. El estrato sociocultural que llamamos 'popular' es el de los hablantes con sólo educación primaria o con secundaria incompleta y el denominado 'vulgar' el de aquéllos que no teniendo la educación primaria completa hubiesen retrocedido a un estado de semianalfabetismo y de analfabetos sin ningún grado de enseñanza formal.⁴

b) según sexo y edad de los informantes. Acerca de la última variable mencionada entendemos que la dimensión temporal o diacrónica está representada en nuestra investigación por diferencias lingüísticas que pueden constatarse según la edad cronológica de los grupos de hablantes. Trabajamos con representantes de tres generaciones: de 25 a 35, de 36 a 55 y de más de 55 años.⁵

c) según el estilo informal del discurso. No obstante la posibilidad de considerar la existencia de dos dimensiones estilísticas: formal (conferencias, discursos, clases magistrales, etc.) e informal (habla coloquial o familiar), sólo se atendió a la última.

Para ello se encuestaron 85 informantes (42 hombres y 43 mujeres) teniéndose en cuenta, para ambos casos, la distribución equitativa por el nivel generacional. Sobre un total de 323 diminutivos registrados, en la presentación de los ejemplos se tuvo en cuenta solamente un número reducido de enunciados clave. En cuadro aparte se consignarán los totales registrados según las distintas funciones del lenguaje.

El corpus: su clasificación y descripción

Tal como se ha propuesto, la clasificación del material recogido se hará observando:

- A- la permanencia o no del valor estrictamente conceptual del diminutivo.
- B- la sufijación que caracteriza a esta categoría léxica, en nuestra zona.

A

FUNCION ⁶	VALOR
Referencial	prop. dicho, limitativo ⁷ , mixto ⁸
Apelativa	cortesía, despectivo, exhortativo, mixto
Expresiva	afectivo, aumentativo, irónico, eufemístico, atenuador, despectivo, mixto

Función referencial

El aspecto nocional del diminutivo se presenta por sobre todo cuando se trata de esta función aunque, como podremos ver a través de algunos ejemplos, nunca están ausentes los valores de tipo emocional.

Se han registrado 173 diminutivos en función referencial.

Al sexo masculino le corresponden 75, hallándose incluidos en esta cifra los propiamente dichos los limitativos, mixtos y lexicalizados⁹. (Cfr. la distribución exacta de cada valor en el cuadro que figura más abajo). Los 98 registrados en el sexo femenino también abarcan diversos valores:

"De chiquito jugué mucho a la rayuela". (I, masc., culto, prop. dicho).

"Estuve cuarenta días en una carpita de lona para dos". (I, masc., culto, prop. dicho).

"Al pato hay que sacarle el gustito a salvaje". (III, masc, vulg., prop. dicho).

"Andaba en uno de esos caballitos con palo". (I, fem., culto, prop. dicho).

"Al jardín cada niño viene con su canastita". (II, fem., popul., prop. dicho).

"Hice algunas changuitas que no me dieron mucho dinero". (I, culto, masc., limit.).

"Contá algo de la fiestita de 7° grado". (I, culto, masc., mixto: ref. - exp.).

"¿Un cigarrillo? Bueno, siguiendo con el tema, del parque me gusta el lago". (III, masc., pop., lexicalizado).

"La parejita sale los fines de semana". (II, fem., pop., mixto: ref. - afectivo).

"El nene estiraba la cabecita para verme". (III, fem., vulg., mixto: ref.-afect.)

FUNCION REFERENCIAL

Nivel culto

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Prop. dicho	7	1	2	6	3	10
Limitativo	1		2			
Mixto	1				1	1
Lexicalizado	10	6	3	3	6	8

Nivel popular

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Prop. dicho	6	7	2	12	4	4
Limitativo		1				
Mixto	2				2	
Lexicalizado	2	2	3	6	3	7

Nivel vulgar

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Prop. dicho	4	1	4		3	9
Limitativo		2				
Mixto	1				1	1
Lexicalizados	3		5	3	2	3

Función apelativa

Los diminutivos con función apelativa ascienden a 20, lo cual representa un 6% del corpus total.

De los 7 registrados en el sexo masculino, 6 son de cortesía y el restante toma un valor despectivo: "Esperame un ratito, por favor" (I, masc., pop., cortesía).

"¿Demoré un poquito?" (II, masc., culto, cortesía).

"Decíme, nenita, ¿vos te creés que yo voy a perder el tiempo hablando idioteces?" (II, masc., vulg., depect.)

Los 13 correspondientes al sexo femenino se dividen del siguiente modo: 7 de cortesía, 5 tienen un valor mixto y 1, exhortativo:

"Acercate; ¿querés un poquito?". (I, fem., culto, cortesía)

"Vamos a charlar unos minutitos". (II, fem., culto, cortesía)

"¡Qué tal, doctorcita!, ¿cómo le va?" (II, culto, fem., mixto: apel.-afect.)

"Un momentito... ¿eh?". (III, fem., vulg., exhort.)

Como vemos, hay siempre un mayor uso de diminutivos en el sexo femenino (obsérvese el cuadro sobre esta función) y, además, priva el valor de cortesía sobre los restantes tanto en el sexo femenino como en el masculino.

Los siguientes cuadros muestran la frecuencia de uso según variables generacionales, socioculturales y de sexo:

FUNCION APELATIVA

Nivel culto

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Cortesía	1	1	1	1	2	
Mixto					1	3

Nivel popular

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Cortesía			3		1	1

Nivel vulgar

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Cortesía					1	1
Mixto					1	
Despectivo		1				
Exhortativo						1

La reducción de los valores en los niveles popular y culto se debe a que en ninguno de ellos se registraron diminutivos fuera de los consignados en el cuadro.

Función expresiva

La función expresiva comprende 130 diminutivos. Los 53 que pertenecen al sexo masculino abarcan todos los valores y podemos notar que la diferencia cuantitativa entre los afectivos y los aumentativos es mínima (18 afect., 16 aument.). El resto está nucleado por los otros valores: mixto, atenuador, despectivo, irónico y eufemístico. (Cfr. cuadro de frecuencia de uso).

Ahora bien, si por una parte reunimos los afectivos y los mixtos (ya que en estos últimos priva ese valor) y los aumentativos con los demás valores, el primer grupo resulta menor que el segundo (22-30).

Para el sexo femenino la función expresiva con valor efectivo suma en los tres niveles 54 casos (tanto como la totalidad de los masculinos), los mixtos 8, los aumentativos 7 y los irónicos, 1. De las cifras obtenidas se puede concluir, entonces, que el valor afectivo no alcanza en el sexo masculino la misma frecuencia

de uso que en el femenino y que en las mujeres se registran los diminutivos con valor afectivo con mayor frecuencia y especialmente cuando se dirigen a niños o hablan de ellos.

Con respecto a los aumentativos, se han registrado en ambos sexos y todos los niveles socioculturales aunque han sido más usados por los hombres. Lo mismo ha ocurrido con los atenuantes e irónicos. Resulta bastante curioso que los despectivos sólo hayan aparecido en contextos situacionales masculinos.

"Nos estábamos acostumbrando a verte gordita." (II, masc. culto afect.)

"¡Hola! ¿Conoce a mis nietitos?" (III, cult., masc., afect.)

"Sí, me dieron un millón de los viejitos" (II, masc., vulg., afect.)

"Cuando jugó Argentina en Rosario, la gente quería ir a verla y bueno, a gritar un poquito" (I, masc., culto., aument.)

"¿Sabés que me salió un regio problemita?" (III, masc., cult., aument.)

"Este pescado es lindo bien adobadito". (III, masc., vulg., aument.)

"¡Flor de trabajito, che!" (I, masc., pop., aument.)

"Sí, algo de coya tiene: los ojitos". (I, masc., cult., mixto: exp.-ref.)

"Al nenito ese se le ha puesto ahora que quiere una moto." (II, masc., culto, irónico).

"Si digo tales cosas, me ponen de patitas en la calle." (I, culto, masc., eufem.)

"Qué tal está tu abuelito?... Pobrecito, está mal." (II, fem. culto, afect.)

"Yo la cuidaba mucho y cuando su mamá volvía, la encontraba bañadita y cambiadita." (I, pop., fem, afect.)

"Le digo Estelita, gotita de miel". (II, vulg., fem., afect.)

"Me gustan bien tiernitos los repollos." (I, fem., cult., aum.)

"Hace un tiempito, 25 años. No es poco, ¿no?" (III, fem., vulg., aument.)

"Yo soy medio loquita". (II, fem., pop., aten.)

"De las tres, ésta es la más chiquita". (I, fem., vulg., afect.-refer.)

"Esos, si no son medio raritos, por ahí andan." (I, vulg., fem., eufem.)

FUNCION EXPRESIVA

Nivel culto

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Afectivo	2	1	2	4	11	4
Aumentativo	3	1	3		1	1
Irónico		2				
Eufemístico	1					
Despectivo	3	1	1			
Atenuante	2		3			
Mixto	2			2		

Nivel popular

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Afectivo	2			4	6	1
Aumentativo	1		2	3	1	1
Irónico						
Eufemístico						
Despectivo						
Atenuante			1		3	
Mixto	1			3	1	

Nivel vulgar

Valores	Hombres			Mujeres		
	I	II	III	I	II	III
Afectivo	3	8		4	5	15
Aumentativo		2	3		1	1
Irónico						1
Eufemístico						
Despectivo			1			
Atenuante			1			
Mixto				3		

B- Aspecto morfológico

Las terminaciones productivas de diminutivos en el español de Rosario son:

-ito, -cito, -ina

-ita, -cita, -ete

y las reduplicaciones:

-itito, -ititito

-itita, -ititita

Estos sufijos se añaden a cualquier tipo de palabra.¹⁰:

- 1) Sustantivos: hombrecito, perrito, lombricita, casita, chalcito, jarrita, caractercito, chiquilina, etc.
- 2) Adjetivos: buenito, chiquito, cortito, pavito, loquita, larguita, derechito, vaguito, lindita, llenita, flaquita, etc.
- 3) Adverbios: poquito, cerquita, prontito, enseguidita, rapidito, poquitito, mismito, despacito.
- 4) Interjecciones: chaucito, hasta luegoito, cuidadito.
- 5) Pronombres: (unos) cuantitos, unito¹¹.

Estos elementos pueden pertenecer al español general o pueden constituirse léxicamente como formando parte del español de América; en este sentido entendemos por "americanismo léxico la presencia en América o en uno o varios países de un rasgo que no se da en España, independientemente de en dónde se haya originado".¹²

En tanto sea posible, hemos de señalar dentro de las modalidades lexicalizadas que presentaremos a continuación aquéllas que por su difusión correspondan al español general o al americano tratando de acotar, en este último caso, su carácter americano general, nacional, regional o local¹³.

Diminutivos lexicalizados

Estos diminutivos han perdido el carácter de tales, independizándose su sentido; por otra parte, algunos (especialmente

los formados por -illo, -illa) admiten, a su vez, sufijos de diminutivos.

	<u>Español general</u>	<u>Esp. de América</u>	<u>Significado</u>		
-ito -ita	carnavalito	-	+ (Bolivia, Perú y Argent.)	baile	
	figuritas	-	+ (Argent.)	juego infantil	
	claritos	-	+ (rioplatense)	decoloración del cabello por mechones	
	corralito	-	+ (Argent.)	sitio cerrado donde se dejan niños pequeños o bebés	
	caserito	-	+ (local)	tipo de pan	
	enterito	-	+ (rioplatense)	prenda de vestir	
	galletita	-	+ (Argent.)	masita seca que viene en latas o paquetes	
	etc.				
	-illo	cigarrillo	+		
		pasillo	+		
frutilla			+ (Argent., Chile, Bol., Ecuad. y Perú)	fruta parecida a la fresa	
-illa	bombilla	-	+ (Argent.)	tubo delgado de metal para tomar mate	
	pantorrilla	+			
	altillo	-	+ (Argent. y Ecuador)	desván	

	baratillo	+		almacén donde se compra a menor precio
	tornillo	+		
	carbonilla	+		trozo pequeño de carbón que sirve para escribir.
	pesadilla	+		
	anillo	+		
	zapatilla	+		
	calzoncillo	+		
	camilla	+		
	canilla	+		
	tortilla	+		
	varilla	+	+ (local)	esp.gral.: vara delgada local: tipo de pan
	bolilla		+ (rioplatense)	"dar bolilla", forma eufemística por "prestar atención".
	etc.			
	cartulina	+		
	piolín		+ (Argent.)	
	chupetín		+ (Argent.,Chile,	hilo para atar caramelo adherido a un palito que sirve para sostenerlo y poderlo chupar
	botiquín	+		
-fn	pillín	+		

-ina	escarpín		+ (rioplatense)	media tejida para bebés o adultos
	festín	+		
	tallarín	+		
	gallina	+		
	etc.			
-ete	costeleta		+ (Argent.)	corte de carne
	cucheta		+ (rioplat., Bolivia)	tipo de cama
-eta	pileta		+ (Argent., Uruguay; también Canarias)	piscina
	loneta	+		
	soquete		+ (Argent.)	media corta y también "tonto"
	asquete	-	+ (rioplat.)	asco; usado en expresiones coloquiales: "¡Uf qué asquete!".
	periquete	+		
	pebete		+ (rioplatense)	a) jovencito, b) tipo de pan especial para hacer sandwiches.
	etc.			
-uelo	señuelo	+		
-ato	jabato	+		
	jovato		+ (Argent.)	despectivamente, un poco viejo, referido a personas.

Los sufijos -illo e -illa aparecen únicamente en formas lexicalizadas, de lo contrario, sólo son productivos de diminutivos en lengua literaria.

Como conclusión podemos decir que el valor y la función de ciertos diminutivos más que del sufijo que les da forma depende de la situación y del contexto. Es por ello que, como ya apuntamos al comienzo del trabajo, su estudio y caracterización depende totalmente de la situación, las distintas actitudes de los hablantes y también de su ubicación en la frase¹⁴. De todos modos, se ha observado una mayor inclinación en el lenguaje de los hombres hacia el uso de diminutivos conceptuales frente al uso equilibrado de diminutivos afectivos y referenciales en las mujeres. Además, y contrariamente a las conclusiones que ofrecen estudios realizados en otros lugares del país, creemos que el uso de diminutivos es normal en la lengua urbana¹⁵.

Consejo de Investigaciones
Universidad Nacional de Rosario
Argentina

NOTAS

- (1) El material obtenido es resultado de un trabajo de campo realizado por alumnos de la Cátedra de Lengua Española de la Facultad de Humanidades y Artes, U.N.R. durante el curso lectivo 1979 bajo nuestra dirección.
- (2) Agradecemos profundamente no sólo las sugerencias realizadas por los lingüistas Günther Haensch y Stefan Ettlinger, sino también la posibilidad de acceder, merced a su generosidad, a las obras que mencionaremos a continuación: Ettlinger, Stefan: Form und Funktion in der Wortbildung. Die Diminutiv- und Augmentativmodifikation im Lateinischen, Deutschen und Romanischen. Ein kritischer Forschungsbericht 1900 - 1970, Tübingen 1974; Diminutiv- und Augmentativer dung. Regeln und Restriktionen. Morphologische und semantische Probleme der Distribution und der Restriktion beider Substantivmodifikation im Italienischen, Portugiesischen, Spanischen und Rumanischen. Tübingen, 1974; Bruyne, J, de: Over Samenstelling door Suffixen in het Spaans, Autwerpen, 1976. Al Lingüista Jacques de Bruyne agradecemos también, en modo especial, el cordial envío de su obra.
- (3) Es notable que en gramáticos anteriores (desde Nebrija) haya muestras de apreciación valorativa del diminutivo. Alonso entroncaría, en nuestra opinión, con esta corriente. Para un estudio detallado de la historia del diminutivo en la gramática, véase E. Nájuez Fernández, ob. cit.
- (4) Es interesante mencionar el trabajo de A. Bruce Gaarder quien ya en "Los llamados diminutivos y aumentivos en el español de México" PMLA, 81 (1966) 585 - 595 introduce variables sociolingüísticas, a saber: sexo, edad, medio (rural o urbano) y clase socio-intelectual, respecto de la cual el autor no ofrece mayores datos aclaratorios. Supo-

nemos, sin embargo, que esta última variable podría coincidir en términos generales con nuestro concepto de estrato sociocultural.

- (5) En adelante, aludiremos a dichos niveles generacionales como I, II y III, respectivamente.
- (6) En la clasificación se tuvieron en cuenta básicamente las funciones del lenguaje tal como lo proponen las teorías ya clásicas, como por ejemplo la expuesta en el modelo de lenguaje de Karl Bühler. Cfr. 1950. En cuanto a los valores del diminutivo véase Bruyne, B.J. de, ob. cit. Su "carácter funcionalmente camaleónico" daría lugar a una taxonomía configurada por matices o sub-matices pertinentes a dichos valores. No obstante, en nuestro corpus, hemos tratado de ceñir los valores usuales en nuestra zona en un cuadro más sintético aunque no menos abarcador.
- (7) Julio Ricci, en su artículo sobre "El diminutivo coquinario en el español del Uruguay" (véase *Lebende Sprachen*, Heft 2, XXIV, 1979) señala un nuevo "sesgo" o "rasgo" del diminutivo: diminutivo no-compromisivo que, a nuestro entender, compartiría algunos matices con los limitativos, ya que ambos proponen un límite. Por ejemplo: "¿Querés un cafecito?" o "Quisiera saber si ya me tiene pronto el certificadito". Creemos que la fuerza ilocutoria que produce este tipo de valores es la misma, pudiendo funcionar ambos valores referencialmente. Estimamos que los diminutivos "no-compromisivos" a los que alude J. Ricci constituyen una sub-clase dentro del conjunto de los diminutivos limitativos pero referidos, en este caso, al ámbito "coquinario". Se trataría de un uso extendido en la zona rioplatense.
- (8) Bajo esta denominación consideramos los diminutivos que encierran más de un valor y/o función.
- (9) Como la clasificación de "lexicalizados" es de índole morfológica, serán oportunamente tratados en la parte B de este trabajo.

- (10) Señalamos, en este sentido, la precisión de las ideas expuestas por Lázaro Mora (1976) en cuanto 'no todos los nombres aceptan sufijo diminutivo'. Sin embargo, como el mismo autor lo indica, "todo nombre, si lo decide el hablante, puede presentarse en diminutivo, aunque ello vaya en contra de la norma lingüística". Además, para este aspecto, véase J. De Bruyne, ob. cit. págs. 9 - 36.
- (11) "¿Querés un caramelo?. Dame unito".
- (12) Cfr. Montes Giraldo, J.: Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación, Bogotá, 1970. Pág. 54. Por otra parte, debemos señalar que este criterio basado en el uso diferencial es el adoptado por el lingüista Günther Haensch. Cfr. Haensch, G. y R. Werner: Un Nuevo Diccionario de Americanismos. Proyecto de la Universidad de Ausburgo. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá. 1978, pág. 3.
- (13) Para esto hemos consultado los siguientes diccionarios Diccionario de Argentinismos, Diccionario de Americanismos y Diccionario de la R.A.E. (Cfr. bibliografía). En cuanto a los considerados americanismos regionales, ellos se refieren a la región lingüística rioplatense que comprende Buenos Aires, y Montevideo (Uruguay) y con la cual la ciudad de Rosario, en el sur de la provincia de Santa Fe, comparte muchas características idiomáticas integrando así la gran región también llamada 'litoral-rioplatense'. Cfr. Donni de Mirande, Nélida E.: El español hablado en el litoral argentino. Formas personales del verbo. Consejo de Investigaciones. U.N.R. de Rosario, 1977, pág. 1. Debemos aclarar que los americanismos locales han sido considerados como tales por cuanto 1°) no figuran en los diccionarios anteriormente citados y 2°) han sido registrados en nuestras encuestas y confirmados por nuestra propia competencia lingüística.
- (14) Tal el caso, por ejemplo, de los diminutivos despectivos que suelen llevar un pronombre demostrativo pospuesto en oposición al valor afectivo, en el que anteponen la forma

pronominal: "Vas a ir a la fiestita esa?" / "¿Vas a ir a esa fiestita?"

- (15) Cfr. E. Rojas (1977) quien parecería indicar que el uso del diminutivo como expresión de afectividad en los distintos momentos de la vida es un rasgo peculiar muy poco frecuente "en las grandes ciudades y, sin embargo, comunes en el interior argentino".

BIBLIOGRAFIA

- Alonso, A. (1951.): "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos", en Estudios lingüísticos, temas españoles. Gredos, Madrid.
- Beinhauer, W. (1978.): El español coloquial. Gredos, Madrid.
- Bello, A. y R. Cuervo. (1945.) Gramática de la lengua castellana. Ed. de Niceto Alcalá Zamora y Torres. Edit. Sopena Argentina, S.R.L., Bs.As., 1a. ed.
- Bruyne, J. de. Over Samenstelling door Suffixen in het Spaans, Autwerpen, 1976.
- Bülher, Karl. (1950): Teoría del lenguaje. Revista de Occidente.
- Ettinger, Stefan. Form und Funktion in der Wortbildung. Die Diminutiv- und Augmentativmodifikation im Lateinischen, Deutschen und Romanischen. Ein kritischer Forschungsbericht 1900 - 1970, Tübingen 1974; Diminutiv - und Augmentativer und semantische Probleme der Distribution und der Restriktion beider Substantivmodifikation im Italienischen, Portugiesischen, Spanischen und Rumänischen. Tübingen, 1974.
- Gaarder, Bruce A. "Los llamados diminutivos y aumentativos en el español de México". PMLA, 81. (1966).
- Haensch, Günther y Werner, R. Un Nuevo Diccionario de Americanismos. Proyecto de la Univ. de Ausburgo. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1978.
- Lázaro Mora, F.A. "Compatibilidad entre lexemas nominales y sufijos diminutivos". Thesaurus XXXI, 1976.

- Leech, Geoffrey. (1977): Semántica. Alianza, Madrid.
- Lenz, Rodolfo. (1920): La oración y sus partes. Estudios de Gramática general castellana. 3a. ed. Publicaciones de la Rev. de Filología Española.
- Lorenzo, Emilio. (1971.): El español de hoy, lengua en ebullición. Gredos, Madrid.
- Marcos Marín, F. (1974): Aproximación a la gramática española. 2a. ed. Ed. Cincel, Madrid.
- Nañez Fernández, E. (1973): El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno. Gredos, Madrid.
- Rae. (1931): Gramática de la lengua española. Espasa Calpe. Madrid.
- Rojas, E. (1977): Diminutivos y aumentativos en Tucumán. Humanitas, N° 1. Tomo II.
- Seco, Manuel. (1979): Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua. Aguilar. Madrid.

DICCIONARIOS

- Malaret, Augusto. Diccionario de Americanismos. 3a. edic. Emecé. Edit., S.A., Bs.As., 1946.
- Abad de Santillán, D. Diccionario de Argentinismos. TEA, Bs. As., 1976.
- Diccionario de la Real Academia Española. Madrid, 19a. ed., 1970.